

SEGUN LA REVISTA «PANORAMA»

## CONTACTOS DE E. T. A. CON EL I. R. A. Y EL F. L. N. ARGELINO

**R**OMA, 21. (De nuestro corresponsal.) Con un interés creciente, Italia sigue el curso de los acontecimientos en España. Dos son los polos de atención: la evolución política y el fenómeno del terrorismo. Ambos ocupan, alternativamente, amplios espacios en la Prensa Nacional.

Ninguno de los dos es del todo comprendido aquí; quizá por esta razón, corresponsales italianos en Madrid y enviados especiales continúan haciendo análisis de lo que sucede en España, para responderse a estas dos preguntas: «¿Hacia dónde va España?» y «¿Por qué el terrorismo vasco?»

Cuando las primeras elecciones políticas del posfranquismo tuvieron lugar, Italia sufrió su segunda gran sorpresa. La primera procedió a las elecciones: para el italiano medio, y para gran parte de la clase política, a la muerte de Franco debería seguir el caos. La normalidad de la situación desconcertó a este país.

**PARTIDOS.** — La segunda sorpresa italiana fue constatar la inexistencia de un fuerte movimiento democristiano en España que, como en Italia, fuera uno de los pilares en la construcción de lo que se pensó sería «el nuevo Estado».

Después de estas dos sorpresas, los observadores italianos siguen «el caso español» con menos precipitación. «La España de hoy es un volcán, pero todavía no está en fase eruptiva. Es un volcán que puede ser apagado y neutralizado.» Es el juicio conclusivo del enviado de «Il Giornale», periódico de Montanelli. ¿De quién depende la neutralización? Responde el periodista: «Todo depende de los partidos políticos y de los movimientos sindicales. Y depende, también, de la habilidad del Rey Juan Carlos y de Suárez, siempre que Suárez no sea arrollado por los acontecimientos.»

Otro periódico nacional —«Il Giorno»— analiza la dinámica de las formaciones políticas españolas y de los hombres que las encabezan.

El juicio de Franco Pierini, enviado del periódico milanés, es el siguiente: «Adolfo Suárez es fuerte porque la derecha española —aun no votándole, aun acusándole ocasionalmente de traición— en realidad ve en él una continuidad histórica, respecto al viejo régimen.» Esta es la razón, en opinión del periodista, por la que Adolfo Suárez tiene un peso parlamentario «infinitamente inferior al apoyo real con que su personalidad cuenta en el país». Aunque, concluye el articulista, «los mitos se consumen de prisa», y el joven presidente del Gobierno es el que, en estos momentos, más se ha desgastado por su gestión diaria de la actualidad política.

**TERRORISMO.** — Italia no entiende las características del terrorismo vasco. Este país, que se creía víctima del fenómeno terrorístico más grave de la Europa continental, descubre con sorpresa que, sólo en el año 1978, el número de las víctimas por terrorismo en España es tres veces superior al italiano. Italia ha llegado a entender el lenguaje utópico, estrictamente político, de las Brigadas Rojas, pero no entiende la utopía nacionalista de la E. T. A.

La semana pasada, como culminación de amplias informaciones en la Prensa diaria, el semanario «Panorama» destacó a un enviado especial para hacer una larga entrevista a Federico Krutwig Sagredo, a quien presenta como «el líder más prestigioso del nacionalismo vasco». La entrevista toca todos los temas imaginables que un italiano desea saber sobre el fenómeno E. T. A.

A la exposición de lo que Krutwig Sagredo considera los problemas del País Vasco sigue la obligada pregunta:

—¿Cuál es la solución de estos problemas?

—La separación de las regiones vascas de España y Francia —dice Sagredo—, y la unidad del País Vasco.

—¿Contactos de E. T. A. con otros movimientos terroristas?

—Con el Frente de Liberación Argelino y con el I. R. A. irlandés —contesta Sagredo—. Con el I. R. A., sobre todo, para la compra o el intercambio de armas.

● Amplia información en la Prensa italiana sobre el terrorismo vasco.

A pesar de que el I. R. A. no es partidario de la Europa unida y E. T. A. sí.

—¿Son muchos los militantes de E. T. A.?

—Ciertamente, E. T. A. controla más del uno por mil de la población; es decir, más de tres mil personas.

Por último una pregunta que todo italiano se hace: «¿Está usted seguro de que los vascos no están recurriendo a una utopía?»

—Si los vascos consiguen tener su propio Estado, están dispuestos a entender a todos los otros, empezando por los españoles y su cultura.—Joaquín NAVARRO VALLS.